

Julia Navarro

Francisco Javier Ruiz Poza

## Mi lista

Seguramente pecho de ilusa, pero no puedo dejar de esperar que este 2022 sea el año en que los científicos ganen la batalla a la covid y podamos retomar nuestras vidas allí donde las dejamos. Pero además me gustaría que este fuera el año en que nuestros dirigentes políticos estuviesen a la altura de lo que la sociedad demanda. Es decir, que se pongan a trabajar en los problemas de los ciudadanos. Necesitamos que nuestro sistema sanitario se refuerce, y para eso es necesario un Ministerio de Sanidad operativo y capaz de dirigir la política sanitaria de todo el país. Y sí, es necesario que aumenten las plantillas y pagar adecuadamente a los profesionales que se encargan de nuestra salud.

Ya puestos a pedir, me gustaría que las nuevas hornadas de políticos dejen de manosear la Transición y la Constitución. El pacto constitucional nos ha permitido vivir cuarenta años en democracia y libertad, y el nuestro es un país moderno donde aún resiste el Estado del bienestar.

Pido más: que se invierta en investigación. Y ya puestos, que el aprendizaje de las Humanidades ocupe el lugar que merece en los currículos escolares y en la universidad.

¡Ah!, y que la Administración sea más eficiente y los funcionarios conscientes de que están al servicio de los ciudadanos.

Otra asignatura pendiente es el trato digno a quienes hayan cumplido años hasta entrar en lo que llaman tercera edad. Hay que cambiar el concepto de las residencias, repensarlas, o que los ancianos puedan seguir viviendo en sus propias casas con los cuidados pertinentes. Vivimos en una sociedad a la que se le llena la boca con la palabra solidaridad, pero es incapaz de mostrar esa solidaridad con quienes han llegado a la vejez.

Naturalmente, me gustaría que este año crezca la oferta de empleo. Y otra asignatura pendiente es acoger con dignidad a los inmigrantes.

Ya sé que muchos pensarán que soy mayorcita para escribir una lista de deseos como si los destinatarios fueran los Reyes Magos, pero creo que todo a lo que me he referido depende exclusivamente de lo que todos nosotros seamos capaces de hacer y exigir a nuestros gobernantes. Mientras tanto, como decía Calderón de la Barca, «y los sueños, sueños son». Feliz 2022.

# Una apuesta estratégica

El proyecto 'Aragón Medical City' quiere aprovechar al máximo las fortalezas de nuestra Comunidad en el sector de la salud para impulsar el crecimiento y la investigación

Por todos es conocido el vínculo que existe entre la economía y la salud. Y más después de la pandemia. Nos ha quedado muy claro que sin salud no hay economía. Solo hay que remitirse a los datos de caída del PIB en 2020. Economía y salud están estrechamente ligadas. Sin duda alguna el sector salud, a día de hoy, ha cobrado una relevancia extraordinaria en todos los niveles.

No hay economía sin salud, ni salud sin un sistema sanitario fuerte. No hay un buen sistema sanitario fuerte a largo plazo, el nuestro lo es, sin acometer las reformas necesarias. La pandemia ha puesto de manifiesto algunos problemas e ineficiencias que ya existían antes. El sistema sanitario tiene que transformarse para asegurar la sostenibilidad, ahora cuestionada por tensiones principalmente provocadas por los problemas de demanda creciente y el riesgo de agresiones derivadas de nuevas posibles pandemias.

Basándonos en las tareas que quedan por hacer, podemos deducir que el sector salud es una fuente de actividad que puede generar importantes economías. La transformación digital y la inversión en salud son un potente generador de actividad económica. Además, todo lo referido a la salud es un importante vector de la cohesión social, creando beneficios económicos y sociales duraderos. El sector salud genera un valor añadido indudable, además de crear empleo estable, mayormente femenino, especializado y de calidad. Tam-

bién es un sector muy potente en investigación e innovación. Capaz de crear, retener y atraer talento. De todos, el que más recursos dedica a la investigación. Un claro ejemplo ha sido el alarde investigador puesto en marcha para la fabricación de las vacunas.

Dichas todas estas virtudes y expectativas del sector salud, me gustaría hablar del potencial y capacidades de este en Aragón. Contamos con una posición de partida muy potente. Tenemos un gran Sistema Aragonés de Salud. Somos fuertes en investigación sanitaria, repartida en varios institutos, dos universidades e importantes equipos que investigan en la red hospitalaria. También tenemos centros tecnológicos orientados en algunos temas sanitarios. Y claro, como Clúster de Salud no nos olvidamos de nuestras empresas.

El sector empresarial vinculado a la salud se encuentra muy cohesionado y predispuesto a colaborar tanto entre sí como con el Gobierno de Aragón. De hecho, recientemente, algunas importantes empresas han realizado cuantiosas inversiones aquí. Por algo será. Esto demuestra que en Aragón contamos con importantes capacidades en cada una de estas disciplinas, investigación, academia, innovación y mercado. Una ventaja más es que nos conocemos todos y nos tenemos muy a mano.

Visto el sector y vistas nuestras capacidades llegamos a los proyectos. Tanto el sistema público, como las empresas, como las ins-



F.P.

**«La transformación digital y la inversión en salud son un potente generador de actividad económica»**

tituciones contamos con numerosos proyectos que en Arahealth tenemos bien inventariados. Aquí llegamos a la oportunidad detectada. Debemos aprovechar todos los recursos que tenemos a disposición ya sean públicos, privados, académicos y del tercer sector.

Para la puesta en marcha de un

'proyecto región' es básica la colaboración público-privada. Estamos convencidos de que juntos sumamos más. Por ello hemos desarrollado entre las Cámaras de Aragón y el Clúster de Salud: Aragón Medical City (AMC).

Aragón Medical City (AMC) es un proyecto de proyectos que busca generar un polo de competitividad del sector salud en nuestra región a través de las capacidades con las que contamos y nuestras propias y bien conocidas ventajas geoestratégicas. Se trata de poner en marcha un marco de innovación, de salud digital y de reformas para lograr cohesión territorial a partir de los recursos asistenciales, empresariales, investigadores y académicos existentes en el ámbito público, privado y concertado. AMC está perfectamente orientada con la estrategia del Departamento de Salud y de hecho es un proyecto complementario.

La oportunidad cristaliza con el total alineamiento del proyecto AMC con los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS. Las bases de AMC inciden directamente con cuatro de las políticas palanca de los fondos Next Generation EU y adicionalmente este proyecto se alinea con uno de los potenciales ejes de financiación derivados de estos fondos: el Perte para la Salud de Vanguardia, recientemente publicado, donde varios de nuestros proyectos se adaptan a las convocatorias.

Realmente hoy se presenta la oportunidad. En Aragón confluyen muchas capacidades, tenemos proyectos bien orientados. Estamos convencidos de que es el momento, no lo dejemos escapar y hagamos realidad el polo de competitividad sanitario Aragón Medical City.

Francisco Javier Ruiz Poza es presidente del Clúster de Salud de Aragón (Arahealth)

EN SACO ROTO | Juan Domínguez Lasiera

## Los sesenta

Despedí el año con las uvas, lo inauguré con el concierto de Viena. Como siempre. Normalidad en el frente. Pero no fueron normales los días precedentes porque he tenido en casa a mis sobrinos, los americanos. Kathy y Terri lo han trastocado todo. Y no son unos sobrinillos revoltosos, son unos sobrinillos de adulta edad. Vinieron a Zaragoza a ver sus padres y encima resultaba que los padres celebraban sus sesenta años de casados, y Kathy sus sesenta años de edad. La Navidad de los sesenta. Reflexiones sobre cómo pasa el tiempo y esas cosas. El día de Inocentes los sobrinos emprendieron el vuelo, hacia París. Porque Terry no conocía París, y, como buen

americano, era una asignatura pendiente. Así que a París. Y volvió la normalidad, las uvas y Viena. Y aquí estamos, ante un año, que a tenor de lo que sucede, víricamente hablando, puede ser una repetición del anterior. Horror.

En mi saco anterior confundí a mi estimado amigo Chusé Raúl Usón, el factótum de Xordica, con otro editor, y le adjudiqué el nombre de Chusé Raúl Aragüés. En qué estaría yo pensando... Esto solo lo explica la vejez, hay que aceptarlo. Empezar el año rectificando errores no sé si es buena señal. O a lo mejor es una forma de poner más aplicación en lo que hago.

El domingo siguiente a Navidad nos pasamos por el Pilar y

curioseamos entre las variopintas atracciones infantiles. Lo que más me llamó la atención fueron unos poney mecánicos que cabalgaban a impulsos de sus pequeños jinetes. Era una delicia ver la alegría de los cabalgadores. Había también una noria diminuta, con un diseño encantador.

El editor Víctor Montesinos me hace unas preguntas para una encuesta. Preguntas de mucho compromiso: ¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza? Esperanza. ¿Y la más peligrosa? Esperanza. ¿Alguna vez ha querido matar a alguien? Pues sí, pero soy incapaz de matar una mosca. Tan es así que tengo una mosca prolijada en mi casa, que campa a sus caprichos por todas

las habitaciones. Se ha vuelto una pesada, y no hago sino abrir ventanas a ver si toma el piro. Pero no hay manera.

No me ha preguntado qué planes tengo para este nuevo año, pero no sabría qué contestarle: no tengo ni idea. Como he dicho repetidamente, vivo al día, y planear cada día ya es un trabajo impropio. Planeé subir a la torre del Pilar. Pues llegamos tarde. Planeé escribir un saco de entrada el 22 estupendo. Pues ya ven el resultado.

Avast me avisa de que la Red-5 podría ser insegura. Como si hubiera algo seguro en esta vida. No estamos seguros ni triplemente vacunados. Un amigo me felicita el año deseándome propicio y llevadero. Le digo que con que sea llevadero me conformo. Pues eso. Lo de propicio ya les iré contando... Si se me da la oportunidad.